

**CONGRESO DE LA CIUDAD DE MÉXICO**  
**I LEGISLATURA**  
**COORDINACIÓN DE SERVICIOS PARLAMENTARIOS**  
*ESTENOGRAFÍA PARLAMENTARIA*



I LEGISLATURA

**PRIMER PERIODO DE SESIONES ORDINARIAS**  
**PRIMER AÑO DE EJERCICIO**

**VERSIÓN ESTENOGRÁFICA DE LA SESIÓN SOLEMNE**  
**CELEBRADA EL DÍA 19 DE SEPTIEMBRE DE 2018**

*Sismos*

*Presidencia del C. Diputado José de Jesús Martín del Campo Castañeda*

---

**(09:45 Horas)**

**EL C. PRESIDENTE DIPUTADO JOSÉ DE JESÚS MARTÍN DEL CAMPO CASTAÑEDA.-** Buenos días. Se instruye a la Secretaría pasar lista de asistencia a las diputadas y diputados a efecto de verificar si existe el quórum legal requerido para iniciar la presente sesión.

**LA C. SECRETARIA DIPUTADA ISABELA ROSALES HERRERA.-** Por instrucciones de la Presidencia, se va a proceder a pasar lista de asistencia.

*(Pasa lista de asistencia)*

**LA C. SECRETARIA.-** Diputado Presidente, hay una asistencia de 61 diputados. Hay quórum.

**EL C. PRESIDENTE.-** Se abre la Sesión Solemne.

Sírvase la Secretaría dar lectura al orden del día.

**LA C. SECRETARIA.-** Por instrucciones de la Presidencia se procede a dar lectura del orden del día.

Sesión Solemne. 19 de septiembre de 2018.

- 1.- Lista de asistencia.
- 2.- Lectura del orden del día.
- 3.- Honores a la Bandera.
- 4.- Un minuto de silencio en memoria de las víctimas del sismo de 1985.
- 5.- Un minuto de silencio en memoria de las víctimas del sismo de 2017.
- 6.- Posicionamiento de una representante de cada uno de los grupos parlamentarios representados en esta Soberanía.
- 7.- Ejecución musical a cargo de Ensamble México.
- 8.- Posicionamiento de un damnificado del sismo de 1985.
- 9.- Posicionamiento de un damnificado del sismo de 2017.
- 10.- Ejecución musical a cargo de Ensamble México.
- 11.- Himno Nacional.
- 12.- Honores a la Bandera.

Cumplida su instrucción, diputado Presidente.

**EL C. PRESIDENTE.-** Se solicita a todos los presentes ponerse de pie con la finalidad de rendir Honores a la Bandera Nacional a su entrada al Recinto.

*(Honores a la Bandera)*

**EL C. PRESIDENTE.-** Se solicita a los presentes guardar un minuto de silencio en memoria de las víctimas del sismo del 19 de septiembre de 1985.

*(Minuto de silencio)*

**EL C. PRESIDENTE.-** Asimismo, se solicita a los presentes permanecer de pie y guardar un minuto de silencio en memoria de las víctimas del sismo del 19 de septiembre de 2017.

*(Minuto de silencio)*

**EL C. PRESIDENTE.-** Muchas gracias. Pueden ocupar sus lugares.

**EL C. DIPUTADO MAURICIO TABE ECHARTEA.-** *(Desde su curul)* Presidente.

**EL C. PRESIDENTE.-** Diputado Tabe.

**EL C. DIPUTADO MAURICIO TABE ECHARTEA.-** *(Desde su curul)* Presidente, para solicitarle a la Mesa un minuto de aplausos para conmemorar y recordar también a todas las personas que participaron desde la sociedad civil, a los voluntarios en los sismos del 19 de septiembre del 85, así como el del sismo del año pasado, a toda la ayuda y a todo ese gesto de solidaridad merece nuestro reconocimiento, y solicitarle ese minuto de aplausos. Gracias.

**EL C. PRESIDENTE.-** Se solicita a los presentes ponerse de pie y brindar un minuto de aplausos, en los términos que lo ha planteado el diputado Tabe.

*(Minuto de aplausos)*

**EL C. PRESIDENTE.-** Muchas gracias. Pueden sentarse.

Diputado Héctor.

**EL C. DIPUTADO HÉCTOR BARRERA MARMOLEJO.-** *(Desde su curul)* Gracias, Presidente, por permitirme hacer el uso de la voz.

Hoy es un día de luto nacional, indudablemente. Debemos de esforzarnos todos los días para que este recinto histórico y esta Tribuna sea la caja de resonancia para que los damnificados encuentren respuestas. Muchos damnificados, muchas personas perdieron su patrimonio, perdieron todo, y desde aquí debemos de estar solidarios con todos y cada uno de ellos. Gracias.

**EL C. PRESIDENTE.-** Gracias, diputado. A continuación y en términos de lo dispuesto por las reglas que norman esta Sesión Solemne, harán uso de la palabra para emitir un pronunciamiento con motivo de los sismos del 19 de septiembre de 1985 y de 2017, por sus respectivos grupos parlamentarios hasta por 5 minutos, las siguientes diputadas y diputados: Diputada Teresa Ramos Arreola, del grupo parlamentario del Partido Verde Ecologista de México; diputado Miguel Ángel Salazar Martínez, del grupo parlamentario del Partido Revolucionario Institucional; diputada Gabriela Quiroga Anguiano, del grupo parlamentario del Partido de la Revolución Democrática; diputada Circe Camacho Bastida, del grupo parlamentario del Partido del Trabajo; diputada María Gabriela Salido Magos, del grupo parlamentario del Partido Acción Nacional, y diputado José Luis Rodríguez Díaz de León, del grupo parlamentario del Partido MORENA.

En consecuencia, se concede el uso de la palabra hasta por 5 minutos a la diputada Teresa Ramos Arreola, del grupo parlamentario del Partido Verde Ecologista de México. Adelante, diputada.

**LA C. DIPUTADA TERESA RAMOS ARREOLA.-** Con la venia de la Presidencia.

Saludo a todos, muy buenos días.

Saludo a todos los presentes y en especial a mis amigos de Tláhuac que hoy me acompañan en representación de los afectados del sismo del año pasado. Gracias por acompañarnos amigos.

Hace un año quienes nos encontrábamos en la Ciudad de México hacíamos memoria de los daños y pérdidas causadas por el sismo de 1985 participando en los simulacros programados, al tiempo que las labores de reconstrucción continuaban en diferentes Entidades afectadas por el terremoto registrado el 7 de septiembre.

Nadie imaginaba que poco después del mediodía y después de los simulacros, nuestra Ciudad enfrentaría nuevamente el golpe de un movimiento telúrico que vendría a ponernos a prueba como sociedad.

El 19 de septiembre de 2017 a las 13:40 horas se verificó un sismo ubicado en Morelos, a 120 kilómetros de esta Ciudad Capital, con una magnitud de 7.1 afectando a todo el territorio capitalino, pero de manera significativa a la franja que inicia la Gustavo A. Madero, atravesando Cuauhtémoc, Benito Juárez, Coyoacán, Iztapalapa y Xochimilco.

La fuerza del sismo golpeó con fuerza en nuestro ánimo, pero después de la sacudida nos invadió la preocupación por nuestros seres queridos, la pérdida de vidas y la destrucción de edificios.

Como ocurre en estos casos las líneas telefónicas se saturaron, así que la comunicación cotidiana estaba colapsada, mientras en las calles se observaban a miles de personas tratando de regresar a sus hogares, sobre todo a los centros de estudio, todo para llegar lo más pronto posible y asegurarse del bienestar de sus familias. Ante el desastre atestiguamos la solidaridad característica de las y los mexicanos.

Personas que recuerdan el sismo del 85 salieron a ayudar a quienes se encontraban atrapados superando el horror que vivieron 32 años antes, pero aún mayor fue la afluencia de jóvenes que salieron a enfrentar la catástrofe, primero acudieron a los lugares más cercanos para apoyar y después se organizaron mediante redes sociales.

El gobierno también respondió, autoridades Federales y Locales atendieron la emergencia obedeciendo a planes de protección civil que no existían en 1985, pero que ahora permitieron una mejor respuesta cuidando siempre la integridad de afectados voluntarios.

Si en un primer momento compartimos todos los capitalinos una angustia, después presenciamos momentos de gran emotividad cuando los rescatistas descubrían signos de vida bajo los escombros para después pasar a la más grande alegría cuando emergían sobrevivientes como si la historia de hace tres décadas se repitiera.

A un año de la destrucción provocada por el movimiento telúrico las zonas afectadas aún se encuentran en proceso de reconstrucción y la población no ha regresado a la normalidad en su totalidad.

Ya se han dado pasos importantes para sanar esta herida, pero se encuentra muy fresca en la memoria de todos nosotros. En zonas de gran afectación ubicadas en Tláhuac, Xochimilco, Iztapalapa se retiraron más de 348 mil toneladas de escombros, mientras que se asignó un presupuesto superior a los 8 mil 800 millones de pesos para la reconstrucción de la Ciudad para este 2018.

Sin embargo, hay que ser claros y autocríticos. Esto no ha sido suficiente. Tanto la actual administración del Gobierno de la Ciudad de México como la VII Legislatura de la Asamblea Legislativa del Distrito Federal carecieron de una sinergia con la población afectada, poca transparencia, una deficiente presupuestación y un actuar más subjetivo que objetivo, fue un clamor social reiterado. Esta aseveración no busca encontrar culpables, sino más bien encontrar soluciones, de las cuales todos debemos ser partícipes.

Ahora bien, con todo respeto y sinceridad a mis compañeras y compañeros diputados integrantes de esta I legislatura, debemos aprender de los errores del pasado, desde hace unos días nosotros somos los responsables ante los afectados, es por ello que debemos actuar de forma eficiente y transparente.

La población afectada no puede seguir esperándonos, ya que en nosotros han depositado una confianza a la cual no debemos defraudar. Es por ello que hago un llamado sincero a todos los que integrantes esta I Legislatura para cumplir con el apoyo a quienes aún no recuperan su patrimonio a causa del sismo del año pasado. Si es necesario modificar y reasignar el presupuesto, hagámoslo; si es necesario reformar o crear leyes, hagámoslo; si es necesario crear grupos de trabajo, hagámoslo.

Distinguidos visitantes que nos acompañan: En el Partido Verde continuaremos trabajando desde esta trinchera para asegurar que los recursos asignados se ejerzan lo más pronto posible, pues nuestro compromiso con las y los habitantes de la Ciudad de México está más vigente que nunca, por lo que también vamos a buscar aumentar los recursos para cubrir las necesidades de todos y cada uno de los afectados del sismo.

Del mismo modo, vamos a apoyar las medidas enfocadas a la vigilancia para la correcta aplicación de los recursos federales y locales, fortaleciendo las acciones promovidas por autoridades y fuerzas políticas con quienes estaremos trabajando en beneficio de las y los capitalinos.

Quienes integramos el Partido Verde, estamos dispuestos a colaborar para que los trabajos de reconstrucción tanto en la Ciudad de México como en las entidades afectadas, se lleven a cabo en tiempo y forma, además de coincidir con los mecanismos de transparencia e información a la ciudadanía para el ejercicio de los recursos.

No podemos estar siendo siempre reactivos. Estos acontecimientos nos deben servir de experiencia para forjar una cultura preventiva, porque recordemos que la zona que habitamos siempre será propensa a los embates de la naturaleza.

Es cuanto, gracias.

**EL C. PRESIDENTE.-** Gracias, diputada. Se concede el uso de la palabra hasta por 5 minutos al diputado Miguel Ángel Salazar del grupo parlamentario del Partido Revolucionario Institucional. Adelante, diputado.

**EL C. DIPUTADO MIGUEL ÁNGEL SALAZAR MARTÍNEZ.-** Con la venia de la Presidencia. Buenos días, compañeras y compañeros diputados; ciudadanas y ciudadanos que el día de hoy nos acompañan.

Esta fecha ha sido marcada en la historia de esta ciudad, justo hace un año cuando remembrábamos 32 años de aquel terremoto, la naturaleza nos volvió a sorprender, con un nuevo sismo, con una intensidad de 7.1 grados Richter.

Casi de manera inmediata las terribles noticias, que a medida que pasaba los minutos eran menos desalentadoras. Según las cifras oficiales, tan sólo en la Ciudad de México más de 228 víctimas mortales, 7 mil 021 inmuebles afectados, 2 mil 267 de ellos no son habitables, de los cuales 187 no pueden ser rehabilitados, más de 2,603 mercados públicos, pequeñas y medianas microempresas se encuentran afectadas; 2 mil 800

planteles públicos sufrieron daños, 759 fueron clasificados con afectaciones graves o severas, miles de personas afectadas con vialidades interrumpidas y colonias completas sin servicios vitales como agua y energía eléctrica.

En el informe de agosto de este año la Comisión para la Reconstrucción, Recuperación y Transformación para la Ciudad de México ha reportado 50 acciones aprobadas con un costo total de más de 5 mil millones de pesos, en acciones como demoliciones de inmuebles, atención de daños menores, rehabilitación de escuelas, construcción o reconstrucción de vialidades, obras hidráulicas, programas de vivienda, apoyos en especie, elaboración de estudios, entre otras muchas cosas, pero desafortunadamente no todas las acciones se han concretado. Es muy complicado entender para los afectados por qué a un año de la dolorosa tragedia no han podido continuar con su vida como era antes.

En toda la ciudad la suma de esfuerzos de muchísimas personas demostró una vez más que la voluntad es lo que cuenta, entender que juntos podemos superar cualquier obstáculo. Por ello el mayor reconocimiento debe ser a la sociedad civil. A todos aquellos que sumaron esfuerzos en el Partido de la Revolución les decimos desde aquí gracias, gracias por su esfuerzo.

Considero importante preguntarnos si estamos realmente preparados para este tipo de eventualidades, que con certeza no se puede saber cuándo volverán a ocurrir, pero lo que sí sabemos es que volverán a pasar.

Cobra aún más relevancia cuando sabemos que nuestra ciudad es una de las más pobladas en el mundo, con una tendencia a seguir creciendo, y ésta es sin duda la parte medular, pues es lo que tenemos que analizar a fondo, ya que considero que la respuesta es *no, ningún gobierno está preparado para estas eventualidades ni tampoco para este tipo de emergencias.*

Decepcionados vimos cómo servidores públicos fueron incluso sacados, literal, a patadas, de las poblaciones a las que representan, y esto más allá de un chiste o de una crítica, debe ser una reflexión, pues este tipo de situaciones ocurren ante el enojo y la frustración de las personas, pero también es el resultado que las autoridades no estamos preparadas para responder. No sabemos qué hacer, desconocemos las acciones inmediatas, inmediatas, pues no existe un protocolo sólido, nutrido con los conocimientos y la experiencia de los expertos.

Si bien el sismo de 1985 nos dejó una cultura de prevención, pero esta cultura no la hemos enriquecido ni difundido correctamente. Esperamos y confiamos que el nuevo gobierno que iniciará funciones continúe con las prontas e inmediatas labores, pero lo más importante es que se haga de manera transparente y podremos ver finalmente concluidos los trabajos para que todos podamos decir que superamos totalmente una vez más un momento histórico de gran vulnerabilidad para nuestra sociedad, pues vimos hace algunas semanas a personas que resultaron afectadas manifestarse ante la falta de conclusión de las acciones para continuar con una vida normal.

Sin duda la elaboración y emisión y sobre todo la difusión de un Atlas de Riesgo General es sumamente importante, pues la prevención es lo único que nos puede asegurar disminuir la magnitud de los daños en estos casos, al igual que una buena vigilancia en el desarrollo de las construcciones, pero después de una crisis como la que hemos vivido en septiembre del año pasado, hay mucho qué decir, hay sentimientos de frustración, enojo, tristeza, desconsuelo, y sobre todo de miedo, miedo a no regresar a la vida normal, miedo a volver a sufrir algo igual.

No debemos crear normas sólo para construir nuestra ciudad o para aplicar los recursos que han sido destinados para este fin, por lo menos eso nos ha demostrado que tampoco es la solución, no de manera total, sino que además debemos de endurecer las normas en materia penal, en materia de desarrollo urbano, en materia de construcción, en materia de verificación administrativa, en materia de protección civil, transformarlas, actualizarlas; y hasta ahora tenemos esa gran oportunidad, pues un Estado moderno conforme a derecho que se diga protector de los derechos humanos no es aquel que tiene mayor número de normas sino aquel que tiene las necesarias pero en su aplicación es implacable.

La atención a lo ocurrido es importante. No podemos permitir que vuelvan a ocurrir hechos como el Colegio Rébsamen o el inmueble de la calle Chimalpopoca o como los multifamiliares en Tlalpan, solamente por citar algunos casos. En ese sentido hay mucho en qué trabajar y el tiempo es corto.

El Reglamento de Construcciones es violado tanto por autoridades como por los particulares, los procedimientos de verificación administrativa en materia de construcción no son totalmente confiables. La figura de los directores responsables de obra, así como los corresponsables se ha debilitado y se ve rebasada por el número de construcciones.

Triste fue ver cómo las personas quedaron atrapadas en edificios con múltiples irregularidades en el proceso constructivo o saber que en inmuebles se encontró que usaban documentos falsos o bien con datos que no corresponden a lo que se construye, que no obstante a ello todavía hay autoridades que continúen emitiendo dictámenes, autorizaciones y factibilidades atentando en contra de la integridad de las personas, sin dejar pasar el hecho que en algunos casos aparecen vinculados nombres de servidores públicos.

A pesar de todo lo señalado en las investigaciones que han realizado a solicitud de las personas, seguimos sin tener responsables en cada uno de estos casos. Urge una profunda revisión en la Administración Pública Local, sobre todo en su funcionamiento.

Por supuesto quiero cerrar mi intervención recordando a las víctimas de estos terribles sismos ocurridos el 19 de septiembre de 1985 y del 2017, solidarizándonos con todos aquellos que perdieron a un ser querido, aquellos que incluso nunca los encontraron, ante la terrible realidad de no tener ni siquiera un cuerpo ante el cual poder rendir el último adiós y aquellos que perdieron su patrimonio o su única fuente de ingresos, con el firme compromiso de trabajar de la mano con el Ejecutivo Local, para poder ver ya como una realidad la conclusión de la reconstrucción y para crear y difundir todas las herramientas necesarias para minimizar los impactos ante posibles desastres.

Es cuanto, señor Presidente. Muchas gracias.

**EL C. PRESIDENTE.-** Gracias, diputado. Se concede el uso de la palabra hasta por 5 minutos a la diputada Circe Camacho Bastida, del grupo parlamentario del Partido del Trabajo. Adelante diputada.

**LA C. DIPUTADA CIRCE CAMACHO BASTIDA.-** Buenos días, compañeras y compañeros.

*Corrupción, burocracia e indolencia y una sola piedra*, dijo Mónica Romero, vocera del Colectivo de Damnificados Unidos, que representa a cerca de 2 mil 500 personas afectadas, la mayoría personas de la tercera edad, como consecuencia de los sismos del año pasado.

El Colectivo Damnificados Unidos denunció que muchas familias no han podido cobrar el cheque mensual por trámites burocráticos, que el Fideicomiso para la Reconstrucción otorga el mismo monto para viviendas de diferentes tamaños y que las más grandes las tienen que resolver los propietarios.

La denuncia de la vocera del colectivo se ha replicado en muchas otras voces y en muchas ocasiones a lo largo de este año. Las quejas de las personas y las familias damnificadas han sido constantes en todo el proceso de censado, registro, identificación, clasificación, rehabilitación, remodelación, demolición y reconstrucción de las viviendas que resultaron afectadas por el movimiento telúrico.

Brevemente me gustaría analizar cada uno de los factores que han colocado a las víctimas de esos sismos en la franca situación de desprotección:

Corrupción. En una investigación publicada la semana pasada por Mexicanos Contra la Corrupción y la Impunidad se daba cuenta de una base de 365 inmuebles afectados, se eligió una muestra de 28 de ellos para poder consultar la información previa al sismo del 19 de septiembre, para poder identificar las causas o razones que pudieron facilitar o incidir en que dichos inmuebles resultaran dañados por los movimientos telúricos.

De esa muestra 27 de ellos se logró documentar que había inconsistencias en los dictámenes de los directores responsables de obra de los datos reales, incumplimiento del Reglamento de Construcciones, inconsistencias de los registros de Protección Civil, adaptación de inmuebles inhabilitados, falta de respuesta ante las denuncias de vecinos por riesgos estructurales y quizá la que más ha llamado la atención es la expedición de autorizaciones o de modificaciones a empresas inmobiliarias ligadas con funcionarios públicos de la actual administración.

Esto solo como ejemplo de que la corrupción persiste en muchos de los inmuebles colapsados o dañados, sin lugar a dudas fue un factor fundamental para que estas construcciones resultaran dañadas, aunque el más grave ejemplo de esa corrupción que mata, de esa corrupción que viola derechos humanos se ha documentado en la operación y ejercicio de los recursos públicos destinados a la demolición, rehabilitación, remodelación y reconstrucción de las viviendas que resultaron afectadas. Por ejemplo, la Comisión de Reconstrucción ha tenido muchísimas dificultades, pues los encargados de repartir el presupuesto de acuerdo al Presupuesto de Egresos del 2018, fueron los legisladores Leonel Luna, del PRD; Mauricio Toledo, del PRD, y Jorge Romero, del PAN; lo que generó una ola de críticas y cuestionamientos por parte de las personas damnificadas, pues los criterios de repartición iban a ser definidos en función de los intereses electorales de esos 3 personajes, y tal como sucedió.

Sin tomar en cuenta los riesgos, censos y datos de las personas damnificadas y aunque esa disposición económica fue modificada posteriormente, durante varias semanas estos personajes dispusieron de los fondos extraordinarios de manera completamente discrecional.

Burocracia, el otro gran obstáculo que han tenido que enfrentar las víctimas y damnificados de los sismos de la gigantesca e increíble burocracia al interior de las distintas dependencias del Gobierno de la Ciudad de México. Primero, con los apoyos emergentes y extraordinarios destinados para los pagos de renta y para los gastos emergentes en los días inmediatos posteriormente a los hechos, ya que la entrega de los cheques resultaron ser procesos tortuosos y complicados en donde la autoridad repartió cheques a quienes no lo necesitan y limitó las entregas a quienes sí estaban registradas como damnificados.

Segundo. Por la programación y las solicitudes para las inspecciones domiciliarias y los dictámenes de daños o riesgos, mismos que resultaron ser insuficientes para la cantidad de las demandas y revisiones que se retrasaron en muchos de los casos, con la normalización de la vida de las y los ciudadanos de esta ciudad, apenas el día de ayer el titular de SEDUVI informó que se habían realizado 10 mil 95 dictámenes de inmuebles. Sin embargo, esa misma instancia había reportado, a tan solo 3 días de los mismos, se había recibido 3 mil 848 solicitudes de inspección, representando casi el 40% total de las solicitudes formuladas en este año, en menos de una semana.

Tercero. Para la tramitación de los distintos tipos de créditos que se han generado desde el INVI y desde la Comisión de Reconstrucción para la rehabilitación y la reconstrucción de los inmuebles dañados, destacando desde luego que estos créditos, aunque fueron presentados por el gobierno como una ayuda extraordinaria a la población, en realidad se convirtieron en instrumentos de deuda de solventación que volverían a recaer en la economía de las y los damnificados. A pesar de que el fondo de la reconstrucción contaba con montos suficientes para entregar recursos a fondo perdido, el ejercicio y la aplicación de estos fondos se quedaron perdidos de nuevo en las complicadas redes de la burocracia de este gobierno.

Por último, la indolencia. Después de este diagnóstico básico sobre la realidad en torno a la deficiente atención de este gobierno hacia las familias y las personas damnificadas, no nos queda más que concluir que durante todo un año este gobierno ha sido

completamente indolente, insensible y claramente omiso frente a sus obligaciones de garantía y respeto a los derechos humanos de las personas damnificadas.

Más allá de los discursos y de los nombres rimbombantes que se les ha querido poner a las leyes, los programas y los apoyos relacionados con la rehabilitación y la reconstrucción resulta indispensable que este Congreso se aboque a dar cumplimiento a nuestras obligaciones constitucionales de vivienda digna y vivienda adecuada para todas las personas que habitan y transitan en esta Ciudad, pero en especial a aquellas personas y familias que siguen viviendo en una condición de mayor vulnerabilidad derivado de los sismos del año pasado.

La resiliencia de nuestra Ciudad tiene que ser un objetivo real y práctico en el diseño de las políticas públicas en la asignación de los recursos presupuestales y desde luego en la construcción de nuevas leyes y planes para hacer frente a los desastres pasados y a las posibles emergencias futuras.

Una Ciudad resiliente es aquella que evalúa, planea y actúa para preparar y responder a todo tipo de obstáculos. Promover la resiliencia debe de significar reducir riesgos aumentando la capacidad y disminuyendo la fragilidad para implementar soluciones efectivas, sobre todo para aquellas personas que menos tienen y que se encuentran en mayor condición de vulnerabilidad.

**EL C. PRESIDENTE.-** Le pido que concluya, diputada.

**LA C. DIPUTADA CIRCE CAMACHO BASTIDA.-** Hoy, a un año de los sismos, a todas y todos ellos les decimos que vamos a seguir trabajando por su bienestar y por garantizar el pleno ejercicio de sus derechos humanos.

Hoy a Mónica Romero y a todas las voces que reclaman una acción efectiva de este Congreso, les decimos que esta nueva administración que el Partido del Trabajo asumiremos el compromiso para poner la primera piedra de la que será una renovada, reconstruida y resiliente Ciudad de México.

Para finalizar quiero decirles que soy representante de Xochimilco. Este es un tema muy delicado para nosotros porque nos tocó trabajar de la mano con la gente que se vio en esta situación de calle por la falta de capacidad del Gobierno de solucionar su vivienda, de garantizarles una vivienda digna y les exigimos a este Congreso que seamos responsables y demos solución a esta problemática, pero sobre todo que construyamos de la mano con ellos un programa que nos permita cambiar esta situación.

Es cuánto.

**EL C. PRESIDENTE.-** Gracias diputada. Se concede el uso de la palabra, hasta por 5 minutos a la diputada Gabriela Quiroga Anguiano, del grupo parlamentario del Partido de la Revolución Democrática. Adelante diputada.

**LA C. DIPUTADA GABRIELA QUIROGA ANGUIANO.-** Con su venia diputado Presidente.

Buenos días a todas y a todos.

Esta solemne conmemoración inevitablemente nos envuelve en una atmósfera difícil de definir, pues por un lado vuelve a colocar en el imaginario colectivo las duras imágenes de la fragilidad de tantas vidas y por el otro la fascinante y conmovedora energía solidaria y franca de la gente.

Estas tragedias con 32 años de diferencia sin duda están marcadas en la memoria de todos los mexicanos, pero sobre todo de quienes vivimos en esta Ciudad, ya que significaron el inicio de grandes luchas sociales, por ejemplo, la lucha por el derecho a una vivienda segura y digna para las familias que aquí habitan.

Las pérdidas irreparables que esta tragedia dejaba en 1985 se convirtieron en la fuerza en la que los ciudadanos buscaron y encontraron el cauce para que su voz clamando derechos básicos se hiciera una sola, sin importar que las acciones fueran improvisadas aquel 19 de septiembre de 1985 surgió la organización social, la solidaridad y la hermandad civil con el otro.

El año pasado, de la misma manera y ante un panorama igual de desolador, fuimos principalmente los jóvenes quienes reconociéndonos entre nosotros mismos en comunidad salimos a las calles, unos para hacer a un lado los escombros de nuestra Ciudad en busca de vidas que rescatar y otros para ayudar a soportar la carga emocional de este acontecimiento.

Hoy conmemoramos 33 años de los sismos de 1985 y que la tristeza de todos los habitantes de esta ciudad era una sola, la que se generaba al percibir las expresiones en el rostro de niñas, niños, mujeres y hombres, mismas que hace un año volvimos a vivir.

Hace un año nos vimos obligados a repasar la lección de que la mejor acción es la prevención. No podemos olvidar que en nuestra ciudad no dejará de temblar, por lo que la promoción de una amplia visión en temas de protección civil es fundamental.

Hoy con el aprendizaje adquirido, quizá de la manera más cruda, nos vemos obligados a implementar intensas campañas de educación para estar preparados y en condiciones de mitigar los riesgos ante cualquier fenómeno perturbador. La prevención es sin duda la herramienta más útil con la que podemos contar, preponderando no solamente las ganas de ayudar, sino la importancia de saber ayudar.

Aprovecho para reconocer la invaluable labor de los cuerpos de rescate, quienes en algunas zonas de desastre coordinaron las labores, a las y los médicos y paramédicos que de manera espontánea y desinteresada brindaron atención a los heridos, a los jóvenes estudiantes o recién egresados, arquitectos e ingenieros, quienes generosamente se organizaron para revisar las viviendas afectadas de esta ciudad, lo cual requirió de una gran organización. Muchas gracias a todos ustedes y gracias también a la sociedad civil que acudió sin ser llamada y participó activamente en todas estas acciones.

Me parece indispensable que esta Soberanía su asuma la responsabilidad que a todas y a todos nos compete y que se refleje en hechos contundentes. Por ello y como una primera acción, les presento este plan familiar de protección civil que tiene la finalidad de incentivar la labor preventiva, dotando a la población de esta herramienta necesaria para el correcto actuar.

Es menester impulsar que todas las familias de la Ciudad de México cuenten con el plan familiar de protección civil, por lo que nos dimos a la tarea de crear este cuadernillo interactivo que pondremos a disposición de toda la población para que cada familia pueda contar con él. Es un cuadernillo didáctico que pone en la mesa de discusión de las familias capitalinas el qué hacer antes, durante y después de cualquier desastre; ofrece un conjunto de normas mínimas e indicadores clave acerca de la importancia de contar con conocimientos específicos y hacer obligatorio y cotidiano el que cada familia aprenda a cuidarse.

Hoy salir a la búsqueda de ciudadanos conscientes se vuelve una obligación del Estado y mayor aún el brindarle las herramientas e invariablemente una labor de los que formamos parte del Poder Legislativo.

Mi contribución a la agenda de la Ciudad de México es que interioricemos en este tema y profundicemos la cultura de la prevención de manera amplia y sólida para que forme parte de nuestra cotidianidad.

Los invito a conocerlo y difundirlo, decirles que una versión digital estará disponible en mis redes sociales y en las redes del Congreso para que cada quien pueda realizar la descarga desde casa o desde un teléfono móvil.

Trabajaremos para que la cohesión de la sociedad civil organizada, pero sobre todo preparada contribuya a que el impacto de una tragedia de esta dimensión sea cada vez menor.

Muchas gracias.

**EL C. PRESIDENTE.-** Gracias, diputada. Se concede el uso de la palabra hasta por 5 minutos a la diputada María Gabriela Salido Magos, del grupo parlamentario del Partido Acción Nacional. Adelante, diputada.

**LA C. DIPUTADA MARÍA GABRIELA SALIDO MAGOS.-** Con su venia, diputado Presidente.

Hablar del 19 de septiembre no ha sido fácil para esta ciudad y nunca más lo será, no podrá ser un día que pueda pasar desapercibido, es un día que desde hace más de 3 décadas es sinónimo de luto, en el que inevitablemente la memoria y el corazón nos lleva a nuestra gente, a nuestras familias, a nuestros amigos, que nos recuerda una herida que sigue abierta y que seguramente nunca cerrará.

Sé que este tema es muy sensible para todos los que vivimos esta tragedia. No es posible recordar el día vivido hace exactamente un año sin evitar hacer un esfuerzo excepcional para que no se nos quiebre la voz.

Historias hay muchas y cada uno de nosotros tiene su propia versión de lo que ocurrió a las 13:40 horas de aquel 19 de septiembre de 2017. Un movimiento sísmico de 7.1 grados sacudió a la Ciudad de México hasta lo más profundo de sus entrañas, pero no sólo cimbró la tierra, también a sus habitantes, nos sacudió el alma. Una única palabra que puede traducir el sentimiento de los millones capitalinos es lo que sentimos, pánico.

De manera inmediata nos enfrentamos a una ciudad colapsada donde era imposible transitar; hubo fallas en servicios básicos como luz, agua, transporte; las calles fueron testigos de cientos de personas que respondieron a la tragedia sin posibilidad de encontrar un medio para localizar a sus familiares y tuvieron que caminar con miedo y angustia hasta por 6 horas para poder encontrar a aquellos a quienes quieren, con un anhelo de que todo estuviera bien en casa.

Nuevamente y ante la falta de información que permitiera encauzar esfuerzos para atender la emergencia, el actuar del gobierno rebasó, y fue rebasado, perdón, por la organización ciudadana. Entre el caos surgieron cientos de voces buscando cómo ayudar, la solidaridad ciudadana prevaleció y miles de manos de manera inmediata surgieron para brindar ayuda.

Se improvisaron albergues, vehículos particulares circulaban a servicio de quien lo necesitara, las redes, el internet estaba abierto para quien pudiera o deseara comunicarse; se entregaron alimentos, agua, medicamentos y un innumerable listado de acciones de personas, todos dispuestos a ayudar sin importar el estrato social, y todas las ideologías por primera vez se unieron en mucho tiempo.

Una misma causa y en una misma voz gritábamos. *Fuerza México.*

No quiero dejar pasar este momento sin hacer mención de otros cientos de personas que reaccionaron ante la emergencia, aquéllas que forman parte del sistema de protección civil de la Ciudad de México: el Heroico Cuerpo de Bomberos, los Rescatistas, la Cruz Roja, la Policía Auxiliar, áreas médicas de las distintas dependencias y delegaciones y en general a todos aquellos que olvidaron el cansancio, el sueño y colocaron por encima de su propia adversidad la atención de la emergencia atendiendo por más de 16 días ininterrumpidos los albergues, centros de acopio, espacios de atención víctimas, entre otros.

Este es el ejemplo de servidor público que queremos, que la ciudadanía merece; eso es lo que es ser humanitario y comprometido y llevar a la práctica el sentido del verdadero servicio público.

Para los miles de víctimas de la tragedia de hace un año sé que no hay palabras que puedan generar la empatía suficiente ante el sufrimiento que sigue latente, pero a ello debo decir *cuentan con la solidaridad del grupo parlamentario de Acción Nacional en esta Legislatura*; pero la gran reflexión es ¿en verdad aprendimos de las tragedias pasadas?

Se dice que sólo los seres humanos cometemos el mismo error dos veces y ésta no puede ser la excepción, a pesar de que se presumía que la Ciudad de México se había blindado en la reglamentación de construcción en los años 80 y que los procesos de construcción en la ciudad obedecían principalmente a la seguridad, hoy día confirmo que estamos muy lejos de eso. Actualmente la opacidad, la falta de acción y la corrupción

sigue cobrando vidas; las cifras indican que el blindaje en materia de construcciones era y sigue siendo endeble.

Por otra parte, debo señalar que de nada sirve legislar en materia de protección civil o crear una ley específica en materia de reconstrucción si la aplicación y su observancia va a continuar secuestrada por intereses políticos y personales.

Hoy este recién creado Congreso de la Ciudad que cuenta con una mayoría que se jacta de tener el respaldo total de la ciudadanía tiene la gran oportunidad de no cometer los errores del pasado y de poder materializar los cambios tan necesarios urgentes que esta ciudad exige.

Hoy esta mayoría tiene la gran responsabilidad de evitar accidentes como el de la tan mencionada Plaza Artz. Que esto no vuelva a suceder.

Como legisladores no podemos ser sólo espectadores de los errores y violaciones a las normas que se cometan en la ciudad, aunque reconozco que en la pasada Legislatura como medio de contención se trató de evitar las modificaciones de uso de suelo, ésta no puede ser la solución, esta ciudad sigue creciendo y evolucionando.

También la solución no es lo que hicimos en la pasada VI Legislatura, donde muchos de los legisladores de esa están hoy presentes aquí, y sistemáticamente se regularizaron y se aprobaron usos de suelo ilegales. Esa tampoco es la solución, esa es complicidad.

Hay qué enderezar las cosas. No podemos seguir aprobando temas y modificaciones que no pasen por el tamizaje jurídico ni legal ni administrativo. Ejemplos hay muchos y no es mi intención en esta Tribuna sentenciar a nadie, sin embargo, me parecería mezquino el hablar de honrar a las víctimas de los sismos de 1985 y del sismo del año pasado en una Sesión Solemne si sólo nos quedamos en el discurso.

Como integrantes de este primer Congreso tenemos una alta responsabilidad para con las familias que aún siguen esperando la atención del gobierno.

En el grupo parlamentario de Acción Nacional no le daremos la vuelta al tema de la reconstrucción. Estos días se estará revisando en este primer Congreso la iniciativa presentada por el Jefe de Gobierno para modificar el presupuesto de egresos del 2018, para alimentar recursos al Fondo de Reconstrucción. Desde esta Tribuna quisiera sensibilizar a todos los aquí presentes para que se establezcan los mecanismos

necesarios para transparentar el origen de los recursos económicos de esta reconstrucción, así como su correcta aplicación.

Nos enfrentamos a una exigencia de la ciudadanía de conocer cómo se han administrado los recursos económicos otorgados por gobiernos extranjeros también, así como la iniciativa privada y la propia ciudadanía.

Es importante el avance con el que nos ha informado la Comisión de Reconstrucción, pero no es significativo.

Al trabajo de la Comisión también se han sumado esfuerzos de gobiernos delegacionales, organizaciones o incluso legisladores aquí presentes, como es el caso de las delegaciones Tlalpan y Coyoacán.

También quiero hacer mención en el caso de Benito Juárez, donde se ha trabajado para la reconstrucción gratuita de 33 inmuebles, con fundamento en la actual Ley de Reconstrucción de la Ciudad de México y en alianza con constructores, notarios y damnificados.

Sin embargo, aunque al parecer en la Ley de Reconstrucción se plantea esta alternativa no es suficiente, no es aplicable para toda la ciudad, faltan acciones por concretar y la ciudadanía no está dispuesta a esperar más tiempo.

Es así que desde esta Tribuna insto a las autoridades capitalinas a cumplir a la brevedad con el derecho primordial de todo ciudadano de contar con una vivienda digna, ejerciendo de manera transparente los recursos presupuestales con los que cuenta, para cumplir con la tarea de reconstrucción en beneficio de la ciudadanía.

El gran logro de 1985, como diría Monsiváis, es el surgimiento de la solidaridad, y en sus palabras el concepto de sociedad civil nace precisamente en este terremoto con la colaboración y solidaridad de la gente, de hecho, él mismo proponía que el 19 de septiembre debería ser proclamado como el *día nacional de la solidaridad*. A eso se le suma el impacto logrado en esquemas normativos en materia de construcción y el concepto de prevención en materia de protección civil.

**EL C. PRESIDENTE.-** Le pido que concluya, diputada.

**LA C. DIPUTADA MARÍA GABRIELA SALIDO MAGOS.-** Sin embargo, nos fuimos relajando con el paso de los años y décadas y esto quedó guardado en un cajón.

Es momento que este concepto cobre la relevancia que merece y que el naciente Instituto de Planeación y Prospectiva de la ciudad tenga como elemento primordial las políticas en materia de protección civil y de la ciudad.

Por lo tanto, queremos plantear de manera legislativa que se considere la inclusión de la autoprotección como un derecho a partir del conocimiento en nuestra Constitución; la creación de un sistema de información georreferenciado único y público que permita la consulta de información cruzada entre dependencias, en el que participe el Gobierno de la Ciudad y las alcaldías, así como una herramienta para el combate a la corrupción en materia de uso de suelo y protección civil.

También pedimos impulsar la legislación que regule el uso del subsuelo como un elemento ordenador y de planeación.

**EL C. PRESIDENTE.-** Tiempo, diputada.

**LA C. DIPUTADA MARÍA GABRIELA SALIDO MAGOS.-** Permítame.

Integrar el Atlas de Riesgo en los criterios de planeación en materia de desarrollo de la Ciudad de México y Zona Metropolitana.

El fortalecimiento del Instituto de Seguridad de las Construcciones no solamente en la manera presupuestal sino en facultades.

Criterios claros y públicos por parte de las alcaldías en la aplicación de los términos de referencia en materia de protección para combatir la corrupción.

La creación de un instrumento para la regularización de la situación legal de la vivienda afectada por los sismos y que esto no sea un obstáculo para la reconstrucción.

**EL C. PRESIDENTE.-** Tiempo, diputada.

**LA C. DIPUTADA MARÍA GABRIELA SALIDO MAGOS.-** Revisión y normalización de las normas complementarias en materia de desarrollo urbano y revisión de los polígonos de actuación pendientes, a la luz del evidente interés particular sobre los intereses generales y los riesgos por falta de planeación.

Estos son algunos de los pendientes que tenemos desde el Legislativo. Nunca más omisiones, nunca más criterios económicos antepuestos a la seguridad; nunca más minimizar las voces de los expertos, y nunca más titulares de Protección Civil que no cumplan con un perfil mínimo para ocupar el cargo.

Con esto termino, diputado Presidente.

**EL C. PRESIDENTE.-** Ha concluido su tiempo.

**LA C. DIPUTADA MARÍA GABRIELA SALIDO MAGOS.-** Como lo mandata la Constitución de la Ciudad de México, debemos buscar que se cumpla el derecho de los habitantes de la Ciudad de vivir en un entorno seguro.

Es cuanto, diputado Presidente.

**EL C. PRESIDENTE.-** Gracias, diputada. Se concede el uso de la palabra hasta por 5 minutos al diputado José Luis Rodríguez Díaz de León, del grupo parlamentario de MORENA. Adelante, diputado.

**EL C. DIPUTADO JOSÉ LUIS RODRÍGUEZ DÍAZ DE LEÓN.-** Con su permiso, diputado Presidente.

Acudo a esta Tribuna con el corazón quebrado. Han transcurrido 33 años desde 1985 y un año del aterrador sismo del 19 de septiembre y nos duele como si hubiese sido hace un instante. Hemos padecido un largo proceso de duelo y reconstrucción, una desafortunada coincidencia se nos presentó el 19 de septiembre; la destrucción no solo fue por la fuerza de la tierra, ahora como entonces la corrupción de los gobiernos y la voracidad de las inmobiliarias también jugaron un papel determinante.

En la capital, en todos nosotros prevalece el nerviosismo, el miedo y el terror a los sonidos que paradójicamente pueden salvar nuestras vidas, desde ese día la alerta sísmica altera nuestros sentidos. Desde el primer instante el gobierno de nuestra Ciudad puso de manifiesto su enorme incapacidad y durante los 365 días siguientes hemos visto y dado cuenta de datos inconclusos, informes parciales, promesas de reconstrucción y un mar de declaraciones que no solucionan el problema.

Un año ha transcurrido y prevalece la indignación colectiva, al no tener claridad en el uso y ejercicio de los recursos públicos destinados para la reconstrucción. Ha sido necesario que la población salga a tomar las calles para ser escuchada, incluso fue también necesaria la renuncia del primer comisionado para la reconstrucción, para poder evidenciar la indebida aplicación de los recursos destinados a la misma.

¿Cuánto tiempo más necesitan? ¿Cuántos recursos más se necesita dilapidar?

La Ley de Reconstrucción generada para atender la problemática, lejos de resolver el problema lo entorpeció y fue utilizada por la extinta Asamblea Legislativa como un botón económico y político.

Para Juan Pablo Guerrero, uno de los miles de vecinos damnificados, la primera sensación fue descrita como un extraño alivio al saberse no muerto, porque tampoco podemos sentirnos vivos. La noche uno fue la más difícil, todo junto: caos, confusión, temor, coraje, sentimiento de desolación y desasosiego en la Ciudad; nos dimos cuenta que la corrupción mata. No queremos volver a perder otra vida, queremos reconstruir para no volver a caer.

En 2017, una de las heridas más grandes que recibió la Ciudad fue en Álvaro Obregón 286 en la colonia Roma Norte, donde murieron 49 personas. Los capitalinos volvieron 32 años después a superar a la autoridad, nuevamente se volvieron a capacitar en todo lo que nuestras autoridades se empeñaron en ignorar.

Debemos saber quiénes fueron los funcionarios públicos y actores privados que permitieron y generaron una tragedia mayor en inmuebles colapsados que no tenían ni dos años de haber sido habitados, en Benito Juárez, en Zapata 56, en Bretaña 90. Debemos crear el andamiaje jurídico que nos permita que lo sucedido no se repita; debemos evitar que los metros cuadrados de la Ciudad de México sigan siendo un botón inmobiliario.

Debemos abrir el Congreso y el Gobierno para que exista una discusión verdadera con las víctimas, que no tengan qué revivir todos los días su tragedia durante los próximos meses, años o incluso décadas; debemos salir de la emergencia y reconstruir con transparencia y conocimientos científicos para que no volvamos a caer.

*Puño en Alto*, de Juan Villoro, ha sido para muchos la manera correcta de señalar lo que nos ocurrió. Comparto un fragmento, *te dolió una parte del cuerpo que no sabías que existía, la piel de la memoria que no traía escenas de tu vida sino del animal que oye crujir a la materia. También el agua recordó lo que fue cuando era dueña de este sitio. Tembló en los ríos, tembló en las casas que inventamos en los ríos.*

En MORENA sabemos que tenemos una obligación y responsabilidad social impostergable. No podemos ser parte de la indolencia gubernamental que ha impedido que miles de personas accedan de manera efectiva a la reconstrucción de su patrimonio, a la estabilidad y recuperación de su forma de vida.

Debemos tener presente la memoria que nos permita no olvidar y estar preparados de mejor manera para que no atendamos futuras tragedias como si nuevamente fuera la primera vez.

Se han emitido más de 67 mil cheques para renta, sin embargo, sólo se han iniciado a un año de la tragedia el arranque en nueve inmuebles que habitan poco menos de 250 familias. Tenemos una oportunidad de reconocer la vulnerabilidad de nuestra Ciudad y de los riesgos que aquí tenemos. No hemos construido los protocolos de atención que la problemática amerita. Debemos evitar otro rebase inmediato de la autoridad.

La problemática es distinta en las zonas de grietas, de chinampas, en la zona urbana. Cada Alcaldía presenta características y necesidades diferentes.

Vamos a legislar en los próximos días la primera reasignación presupuestal para poder asignar cerca de 1 mil 300 millones de pesos y poder contar con mejores elementos y con los datos necesarios para tener un impacto real de la tragedia y el alcance verdadero del Programa de Reconstrucción.

Aún no asume la Jefatura de Gobierno de esta Ciudad nuestra compañera Claudia Sheinbaum, y César Cravioto junto con ella han comenzado los recorridos en cada Alcaldía.

En nuestra Ciudad hay dolores, enojos, rencores, tristezas, ineptitudes, hay movimientos sociales, hay voces que no tienen nada y que lo han dado todo; hay conocimiento y experiencia, hay una nueva esperanza de ser mejores; hay una ciudadanía que busca participar y que quiere ser parte de la transformación de nuestro pueblo; hay una fuerza política en la Coalición *Juntos Haremos Historia*.

Los sismos van a seguir presentándose en nuestra Ciudad, pero vamos por una política de reconstrucción transparente, eficiente, incluyente, responsable; vamos contra la corrupción, vamos contra la impunidad.

Nuestro objetivo, compañeras y compañeros legisladores, es recuperar la tranquilidad, es generar una vida digna y segura para los damnificados y una vida digna y segura para todos quienes habitan en esta Ciudad. La corrupción mata.

Es cuanto diputado Presidente.

**EL C. PRESIDENTE.-** Gracias diputado. A continuación, escucharemos la ejecución musical *Réquiem* de Fauré, de Ensemble de México. De pie. Sentados por favor. Perdón, un error mío.

*(Ejecución Musical)*

**EL C. PRESIDENTE.-** Ahora se concederá el uso de la palabra hasta por 10 minutos a la ciudadana Evangelina Corona Hernández, damnificada del sismo de 1985 para que fije un posicionamiento. Adelante, Evangelina.

**LA C. EVANGELINA CORONA HERNÁNDEZ.-** Señores y señoras; jóvenes y jovencitas: Damos un gran saludo, un agradecimiento especial, porque me fue otorgado este momento para compartir con ustedes mi sentir del ayer y del ahora.

Tenemos conocimiento y ya lo mencionaron los que han pasado a esta Tribuna para decir todo lo que ha sucedido en nuestro México querido. Ya no lo acercamos solamente en la Ciudad del Distrito Federal que era antes, sino es en todo a nivel país.

Quiero señalar que nuestra experiencia como lo han manejado los compañeros ha sido de gran especialidad, cuando en 1985 una servidora venía a su trabajo normal, venía a presentarse para no llegar tarde y resulta que ya cuando venía yo llegando, descubrí que se había asentado el edificio en el cual estaba trabajando. Y lo que más rompió mi corazón, a pesar del dolor, a pesar de ver que había caído las banquetas, se habían levantado en algunos momentos, los transportes habían parado, en el trolebús no había luz para seguir caminando y pudimos entender todo eso, pero lo que me costó más y lo digo sinceramente, que como era un mes nacional, el mes de la Patria, habíamos puesto nuestras banderas alrededor del edificio donde trabajábamos, y cuando yo vi así que llegaba y veo que una banderita que habíamos puesto estaba oleando, y yo sentí que estaba pidiendo auxilio para las que habían quedado bajo los escombros del edificio. Creo que eso es lo que más dolió en mi persona.

Después nos encontramos compañeras de diferentes edificios y pudimos unirnos para así posteriormente ayudar a las que se habían caído. Nos consta, hubo muchos cuadros, muchas fotografías en donde se declaraba cómo los patrones en vez de ayudar a sacar a las compañeras que habían quedado bajo los escombros, y que algunos de ellos usaban llave para dejarlas encerradas, no pudieron salir, tuvieron que optar por agarrar un rollo de tela, amarrarlo a las ventanas y bajar como si fueran cosas que no valían.

Sin embargo, también quedó en mi mente una gran solidaridad del pueblo mexicano, de países extranjeros. Me tocó ser un poco transmisora, transmitir cómo llegaban los cheques de Holanda, de Estados Unidos, y ayudaban para los damnificados, pero no faltó la rapiña en ningún lado. Mucho de lo que llegaba no llegó a las costureras ni a los damnificados, cosa que también se está viviendo en este último terremoto que llegó de hace un año. También se ha quedado en bolsas de los que menos necesitan, se ha quedado en bolsas de los ambiciosos, de los que quieren dinero, dinero, dinero y más dinero, y que nunca se llenan porque no tienen dinero.

Entonces eso y lo que acaban de mencionar los compañeros, se descubrió en ese año, en ese momento, en ese mes, toda la mala construcción que hacen nuestros constructores, nuestros ingenieros. La verdad, el edificio donde yo estaba trabajando tenía 13 años de ser usado, de ser utilizado, sin embargo, no se cayó para acá y para allá, sino se asentó apachurrando a los de más abajo y quedando muchas compañeras dentro.

Delante de donde estábamos nosotros trabajando o de donde era nuestro lugar de trabajo, había otra empresa que a la hora de sacar, pasando por donde estábamos, los rollos de tela con la que trabajan, descubrimos que iban muchos sangrados y con pedazos de pelo. Quiere decir que no los sacaron vivos, los sacaron a lo mejor envueltos en esos mismos rollos que llevaban de tela.

La otra cosa que nos llegó así, pero así, a sentir dolor y cierto coraje, es cuando nos llevaron los ataúdes, ataúdes rústicos, mientras que en otros lados donde había dinero los llevaban muy elegantes.

Para ese tiempo, para los patrones, para el público en general, especialmente los de responsabilidades, no teníamos valor las costureras, éramos costureras, sabíamos fabricar un traje, un vestido, una falda, yo qué sé, sin embargo, no nos tenían en cuenta.

El terremoto fue el que denunció, el que abrió para ver que las trabajadoras de la costura eran sometidas a 9, 10 horas de trabajo, sin tener más espacio que su salario mínimo.

Después los mismos empresarios se ocultaron para no darles una indemnización a las trabajadoras o a los trabajadores, no éramos nada más mujeres, éramos también hombres.

Esa experiencia, compañeras y compañeros, no se borra de la memoria, se mantiene hasta la fecha, y nos duele porque, como ya lo manejaron los compañeros, siguen

viviendo en la misma situación; alguien se fue con mucha lana, con mucha potencia económica, mientras 19 niños fallecían debajo de los escombros del colegio que tanto se ha manejado, se fue; los que hicieron el inmueble no aparecen, no asumen ninguna responsabilidad de la que tienen obligación. Cuántos hay que a lo mejor hasta se rieron de que *Ay, ya se acabaron tantos niños*. Lamentablemente esa es la situación que estamos viviendo actualmente.

Dije al principio que México y muchos países se caracterizaron en mucho apoyo, pero a dónde llegó el apoyo, dónde está, que tantos edificios hasta la fecha, después del 85, no han sido recuperados; cuántos edificios y cuántas personas quedaron fuera, allá arrumbaditos en un pedacito, tapados con lonas o plásticos, los edificios tiraditos e inservibles. Es lo mismo que estamos viviendo ahora, son 31 años anteriores, pero uno actual y no hemos podido recuperar nuestra humanidad.

Nos hemos deshumanizado todos de aquí, de allá y de más allá, nos hemos deshumanizado, que ahora en vez de ayudar para que no, dijo un patrón *Me cuestan menos muertas que vivas*.

Entonces, eso es lo que está pasando ahora en nuestro México querido. Cuántos accidentes y muertos hay porque les estorban a nuestros jefes mandatarios de quedarse con los bienes que han querido. Cuántas cosas están pasando en nuestro tiempo sin que, *No, pues no pasó, Ay, cómo creen que eso fue, No, ese es cuento de las antigüitas y de los viejitos*. No, 33 años estamos viviendo y los edificios denuncian que no han sido tocados, a otros los pusieron medio barridos, a otros les pusieron una tapita por acá y otra por acá o un poste que los levante, pero realmente no han sido reconstruidos.

Se hicieron también las casas para los damnificados, casitas, algunas son más o menos buenas, otras son palomares donde no cabe ni la cama matrimonial. ¿Qué ese era nuestro derecho? ¿Eso era lo que merecemos los seres humanos? No, compañeros.

Ojalá, y hacemos *chonguitos*, porque este nuevo Congreso haga lo que no ha hecho los otros anteriores, anteriores, anteriores, que no intenten llenarse las bolsas o comprar muchas casas para tener dinero más, porque unos los compran y los rentan, ¿y cuánto es la renta?, mínimo 3 mil pesos; ¿cuánto es la renta?, no pues 85 mil pesos. Cada cosa que estamos viviendo.

Compañeras y compañeros, señoras y señores, es lamentable que nuestra sociedad se esté deshumanizando y que le interese más el dinero que la vida del ser humano.

Muchas gracias.

**EL C. PRESIDENTE.-** A continuación, se concederá el uso de la palabra hasta por 10 minutos a la ciudadana María de los Ángeles Jiménez Abad, habitante de San Gregorio, Xochimilco, damnificada del sismo de 2017, para que fije un posicionamiento. Adelante, María de los Ángeles.

**LA C. MARÍA DE LOS ÁNGELES JIMÉNEZ ABAD.-** Muy buenos días, señor Presidente.

Señoritas diputadas y diputados de la Cámara de Diputados de la Ciudad de México, muy buenos días.

Espero me permitan leer unas líneas, lo cual estoy muy nerviosa. Estas líneas las escribimos mi hija y yo.

Muchas gracias por la oportunidad de expresar la situación que vivimos muchos de los damnificados por el sismo del 19 de septiembre del 2017 en la Ciudad de México.

Mi nombre es María de los Ángeles Jiménez Abad. Nací y siempre he vivido en San Gregorio Atlapulco, Xochimilco. Soy madre y jefa de familia, tengo 3 hijos y un nieto junto a mí, hijos de médico. Me dedico a la venta de *obleas*, *alegrías* en las calles de mi pueblo y en el centro de Xochimilco.

Con el sismo de hace un año perdí mi casa. Como la mayoría de mis vecinos no he sido atendida por ningún programa de reconstrucción ni de FONDEN ni de la Ciudad de México. Mi pueblo fue una de las zonas más afectadas por el sismo y ha sido una de las menos atendidas por las autoridades, en el pueblo afectadas más de 300 viviendas, más de 160 bardas, las escuelas, el mercado, así como las bardas de la iglesia, a un lado de la cual se veían las verduras cosechadas en las chinampas; además, el sismo ocasionó una grieta en terrenos ejidales de San Gregorio Atlapulco.

Como vecinos de un pueblo originario, en la que la mayoría de nuestras casas son herederas por nuestros padres, abuelos y contamos con unas escrituras, por lo cual podemos integrarnos al Programa de Reconstrucción de la Ciudad de México.

A un año del sismo todavía existen muchos dolores, tristezas, en San Gregorio. A la fecha el pueblo sigue sin tener estudios de suelo por parte de las autoridades. Se encuentra sin conexión a la parte central de la Ciudad, lleno de lodo y de baches y de escombros, sin servicios normal de agua potable, sin atención regular en las escuelas, sin mercado

público y con algunas nuevas construcciones que no toman en cuenta nuestras necesidades y nuestra cultura, pero sobre todo sin estudios.

De suelo que valen esas nuevas viviendas en San Gregorio y nos sentimos abandonados por las autoridades y ante esto, un grupo de vecinos del Pueblo decidimos unirnos para luchar por nuestras propias reconstrucciones porque creemos que la organización es muy importante para poder lograr una reconstrucción digna de nuestro pueblo.

Ese grupo de vecinos de San Gregorio Atlapulco, comunidad organizada, contamos con la asesoría de la Asociación Civil *Alternativa Comunitaria*, de las Escuelas de Trabajo Social, de la Facultad de Arquitectura de la UNAM, con la Delegación y con el Delegado de Xochimilco.

Con nuestro trabajo buscamos una reconstrucción integral que tome en cuenta nuestra reconstrucción social, emocional, ambiental y económica.

Nuestra propuesta y demanda ante las autoridades son las siguientes: actualizar el censo de viviendas dañadas ya que las demoliciones que se están haciendo por máquinas pesadas y sin ningún programa de seguridad han ido afectando a más viviendas del pueblo; tomar en cuenta las características específicas de San Gregorio para el registro en la plataforma de la Ciudad de México; atender las zonas de reserva natural y la zona chinampera; iniciar la reconstrucción de lugares públicos como las escuelas, las vialidades y el mercado; realizar los estudios geográfica y mecánica de suelo acordado en la Ley de Reconstrucción; construir viviendas que realmente contemplen nuestras necesidades y el tipo de suelo del pueblo.

Quiero agradecer que me escuchen y gracias a las organizaciones que nos han asesorado en nuestro trabajo. A la licenciada Donají que nos ha acompañado en nuestras sesiones desde octubre del año pasado y a ustedes con su atención.

San Gregorio unido será reconstruido.

Ciudad de México, 19 de septiembre del 2018.

Quiero agradecer licenciados, abogadas, abogados, Presidente, estoy muy agradecida por todos los que han puesto atención y escucharme. Agradezco su amable atención y al delegado Avelino Méndez.

Espero me hayan escuchado y espero muy pronto su respuesta.

Muchas gracias.

**EL C. PRESIDENTE.-** A continuación, escucharemos la ejecución musical *Lacrimosa*, Réquiem de Mozart de ensamble México.

*(Ejecución Musical)*

**EL C. PRESIDENTE.-** Se solicita a los presentes ponerse de pie a efecto de entonar el Himno Nacional y al finalizar este, rendir honores a nuestra Enseña Nacional a su salida del Recinto.

*(Himno Nacional)*

*(Honores a la Bandera)*

**EL C. PRESIDENTE DIPUTADO JOSÉ DE JESÚS MARTÍN DEL CAMPO CASTAÑEDA.-** Insértese el acta de la presente Sesión Solemne en el Diario de los Debates.

Se solicita a los coordinadores de las distintas fuerzas políticas sirvan como Comisión de Cortesía y acompañen a nuestras invitadas a esta Sesión Solemne a su salida del Recinto en el momento en que deseen hacerlo.

Se levanta la sesión y se cita para la sesión ordinaria que tendrá lugar el día jueves 20 de septiembre de 2018 a las 9:00 horas.

Se ruega a todos su puntual asistencia.

***(11:35 Horas)***

